

BOLETÍN OFICIAL

Obispado de Lugo

Año CXLIV - N.º 1
Enero - Abril 2016

Edita

Obispado de Lugo

Maquetación e impresión

La Voz de la Verdad

Depósito Legal

LU 8-1958

Sumario



IGLESIA DIOCESANA

Del Sr. Obispo

- 7 | Jubileo de la Vida Consagrada
- 10 | Xubileu da Vida Consagrada
- 13 | Campaña de Manos Unidas
- 15 | Campaña de Mans Unidas
- 17 | Prólogo de la Semana Santa
- 18 | Prólogo da Semana Santa
- 19 | Homilía de la Misa Crismal
- 22 | Homilía da Misa Crismal
- 25 | Presentación libro 50 años de Cáritas
- 27 | 50 años de Aspnaís
- 29 | 50 anos de Aspnaís

Secretaría General

- 31 | Órdenes sagradas
- 31 | Nombramientos
- 32 | Defunciones

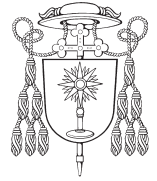
Información Diocesana

- 33 | Necrolóxicas
- 41 | Aportación da Diocese para restauración e rehabilitación de igrejas e reitorais no ano 2015
- 44 | Noticias varias

Obispos de Galicia

- 61 | Nota dos bispos da provincia eclesiástica de Santiago ante a Solemnidade de San Xosé

Iglesia Diocesana



- Jubileo de la Vida Consagrada
- Xubileu da Vida Consagrada
- Campaña de Manos Unidas
- Campaña de Mans Unidas
- Prólogo de la Semana Santa
- Prólogo da Semana Santa
- Homilía de la Misa Crismal
- Homilía da Misa Crismal
- Presentación libro 50 años Cáritas
- 50 años de Aspnaís
- 50 anos de Aspnaís
- Órdenes sagradas
- Nombramientos
- Defunciones
- Necrológicas
- Aportación da Diocese para restauración e rehabilitación de igrexas e reitorais no ano 2015
- Noticias varias

LA VIDA CONSAGRADA, PROFECÍA DE LA MISERICORDIA

Queridos hermanos y hermanas,

Celebramos hoy la Clausura del Año de la Vida Consagrada. Habéis entrado además por la Puerta de la Misericordia, abierta este Año Jubilar por iniciativa del papa Francisco. Ambos eventos conmemoran el cincuentenario del Concilio Vaticano II, en que la Iglesia quiso salir al encuentro del hombre de nuestro tiempo por los caminos de la misericordia y de la libertad, llevando consigo el Evangelio como única riqueza.

Pues bien, nuestro Señor Jesucristo es la Palabra de la Misericordia del Padre, pronunciada en nuestro mundo. Él es la profecía en que se expresa plena y definitivamente el corazón de Dios, cuánto se ha conmovido ante nuestro sufrimiento y nuestra miseria, cuánto amó al mundo: entregó a su propio Hijo para que asumiese todo lo nuestro, para que se hiciese hombre y diese respuesta a nuestra necesidad de vida verdadera.

En la fiesta de hoy, en la Presentación del Señor en el Templo, conmemoramos esta ofrenda del Hijo. El gesto es cumplido por María, que pone la vida de su niño en manos de Dios, de quien lo había recibido, y que hace suyos así en la tierra los sentimientos del Padre. En ella, que es su Madre, resuena aquella Misericordia paterna capaz de entregar al Hijo para la salvación del mundo, y que suele ser tan ajena a nuestras mentes y corazones.

En María, en su corazón inmaculado, brilla ya anticipadamente el inmenso amor misericordioso que anima toda la existencia del Hijo, de Jesús. Él se entregó por nosotros con todo su ser, hasta padecer en la cruz para redimirnos de la muerte. María, recogiendo aquel viernes en su regazo, lo presenta de nuevo, desfallecido y muerto, al Padre, sufriendo ella también por este sacrificio de Su vida. En este gesto supremo que podía realizar como Madre, María aceptaba y compartía la misión de

su Hijo, y al mismo tiempo la profundidad inmensa del amor del Padre, cuyo corazón no se detuvo ante límite alguno para venir en auxilio de quienes perecíamos.

María es desde entonces Madre y modelo de la Vida Consagrada, de lo que significa compartir la gran Palabra de la misericordia divina, tal como la pronunció Jesucristo, el Señor.

En efecto, la vida consagrada será siempre imitación de Cristo y comunión con Él, será acoger su Espíritu y tener sus mismos sentimientos, seguirlo cuando se sacrifica por la salvación de los hombres. Porque el amor del Señor no se detiene ante pobreza, miserias o pecados; sino que encuentra en ello el lugar para su mayor manifestación. Este es el misterio de su corazón, de Su entrega de sí, a la que llama a consagrados y consagradas para que la compartan libremente.

Reconocer y creer en este Don inmenso que el Padre nos ha hecho al entregarnos a su Hijo, es aprender que la Misericordia existe; más aún, que es el fundamento mismo de la Creación y de toda la historia —que así puede ser historia de salvación—, que es Dios mismo, porque Él es Amor.

La entrega de la propia vida en respuesta a esta Palabra del Padre, pronunciada en modo personal en la vocación de cada uno, es el primer testimonio dado por la persona consagrada, por un corazón que nada ama más que la voluntad del Padre, que no tiene certeza mayor que su Misericordia, ni pone su esperanza en otro que no sea Jesús, el Hijo de Dios.

La existencia entregada de los consagrados nos habla así de una Misericordia real, presente, transformadora, que Dios ha inscrito Él mismo, personalmente y para siempre en nuestro mundo. La persona consagrada es, por tanto, profecía de una Misericordia realizada ya, conocida, creída y amada.

La celebración de hoy nos invita a unirnos también nosotros, como María, a la ofrenda de su Hijo, poniendo nuestra vida al servicio de la Misericordia del Padre; para que podamos ser aquella profecía que es ya también presencia y verdad, porque es participación de la realidad de la Misericordia plena de Cristo.

Todas las formas de vida consagrada, desde el sacrificio de sí en la oración escondida y contemplativa por la salvación de los hombres, hasta la entrega que acerca el consuelo, la luz, el auxilio y la misericordia a quien

lo necesita de una u otra manera, tienen la misión de manifestar con esperanza y alegría la realidad de este Amor sin límites con el que hemos sido amados y al que nos es dado la gracia de corresponder, de manifestar en nuestro mundo.

Deseemos no poner tampoco nosotros ningún límite al amor; que los votos y promesas, que nuestras reglas de vida, que los sacrificios de la fraternidad cotidiana, sean signos e instrumentos de la gracia poderosa de Dios, que puede conducirnos por el camino de la perfección verdadera, que es perfección en la Misericordia.

Pedimos así una gracia muy grande, y queremos confiar esta necesidad nuestra a la intercesión de la Santísima Virgen María, a su Corazón Inmaculado. Pidamos que, como en ella, resuene en cada uno de nosotros el mismo Espíritu y el mismo Amor por el que Cristo ofreció todo su ser al Padre para la salvación de todos los hombres. Que por su Misericordia tengamos verdadera libertad ante los apegos y los afanes del mundo, de modo que toda nuestra existencia llegue a ser profecía, manifestación de Misterio del Amor de Dios. Y que así nuestra presencia y nuestra labor cotidiana sirvan a hacer creíble el anuncio del Evangelio en medio de nuestras gentes, que necesitan ante todo, como nosotros mismos, experimentar la novedad profunda y consoladora de la Misericordia en la propia vida.

+ Alfonso, obispo de
Chigo

A VIDA CONSAGRADA, PROFECÍA DA MISERICORDIA

Queridos irmáns e irmás,

Celebramos hoxe a Clausura do Ano da Vida Consagrada. Entrastes ademais pola Porta da Misericordia, aberta este ano Xubilar por iniciativa do papa Francisco. Ambos eventos conmemoran o cincuentenario do Concilio Vaticano II, en que a Igrexa quixo saír ao encontro do home do noso tempo polos camiños da misericordia e da liberdade, levando consigo o Evanxeo como única riqueza.

Pois ben, o noso Señor Xesucristo é a Palabra da Misericordia do Pai, pronunciada no noso mundo. El é a profecía en que se expresa plena e definitivamente o corazón de Deus, canto se conmoveu ante o noso sufrimento e a nosa miseria, canto amou ao mundo: entregou ao seu propio Fillo para que asumise todo o noso, para que se fixese home e dese resposta á nosa necesidade de vida verdadeira.

Na festa de hoxe, na Presentación do Señor no Templo, conmemoramos esta ofrenda do Fillo. O xesto é cumprido por María, que pon a vida do seu neno en mans de Deus, de quen o recibira, e que fai seus así na terra os sentimentos do Pai. Nela, que é a súa Nai, resoa aquela Misericordia paterna capaz de entregar ao Fillo para a salvación do mundo, e que adoita ser tan allea ás nosas mentes e corazóns.

En María, no seu corazón inmaculado, brilla xa anticipadamente o inmenso amor misericordioso que anima toda a existencia do Fillo, de Xesús. El entregouse por nós con todo o seu ser, ata padecer na cruz para redimírnos da morte. María, recolléndoo aquel venres no seu colo, preséntao de novo, desfalecido e morto, ao Pai, sufrindo ela tamén por este sacrificio da Súa vida. Neste xesto supremo que podía realizar como Nai, María aceptaba e compartía a misión do seu Fillo, e ao mesmo tempo a profundidade inmensa do amor do Pai, cuxo corazón non se detivo ante límite algún para vir en auxilio de quen perecía.

María é desde entón Nai e modelo da Vida Consagrada, do que significa compartir a gran Palabra da misericordia divina, tal como a pronunciou Xesucristo, o Señor.

En efecto, a vida consagrada será sempre imitación de Cristo e comunión con El, será acoller o seu Espírito e ter os seus mesmos sentimentos, seguilo cando se sacrifica pola salvación dos homes. Porque o amor do Señor non se detén ante pobrezas, miserias ou pecados; senón que atopa niso o lugar para a súa maior manifestación. Este é o misterio do seu corazón, da súa entrega de sí, á que chama a consagrados e consagradas para que a compartan libremente.

Recoñecer e crer neste Don inmenso que o Pai nos fixo ao entregarnos ao seu Fillo, é aprender que a Misericordia existe; máis aínda, que é o fundamento mesmo da Creación e de toda a historia —que así pode ser historia de salvación—, que é Deus mesmo, porque El é Amor.

A entrega da propia vida en resposta a esta Palabra do Pai, pronunciada en modo persoal na vocación de cada un, é o primeiro testemuño dado pola persoa consagrada, por un corazón que nada ama máis que a vontade do Pai, que non ten certeza maior que a súa Misericordia, nin pon a súa esperanza noutro que non sexa Xesús, o Fillo de Deus.

A existencia entregada dos consagrados fálanos así dunha Misericordia real, presente, transformadora, que Deus inscribiu El mesmo, persoalmente e para sempre no noso mundo. A persoa consagrada é, por tanto, profecía dunha Misericordia realizada xa, coñecida, crida e amada.

A celebración de hoxe invítanos a unirmos tamén a nós, como María, á ofrenda do seu Fillo, poñendo a nosa vida ao servizo da Misericordia do Pai; para que podamos ser aquela profecía que é xa tamén presenza e verdade, porque é participación da realidade da Misericordia plena de Cristo.

Todas as formas de vida consagrada, desde o sacrificio de si na oración escondida e contemplativa pola salvación dos homes, ata a entrega que achega o consolo, a luz, o auxilio e a misericordia a quen o necesita dunha ou outra maneira, teñen a misión de manifestar con esperanza e alegría a realidade deste Amor sen límites co que fomos amados e ao que nos é dado a graza de corresponder, de manifestar no noso mundo.

Desexemos non poñer tampouco nós ningún límite ao amor; que os votos e promesas, que as nosas regras de vida, que os sacrificios da fra-

ternidade cotiá, sexan signos e instrumentos da graza poderosa de Deus, que pode conducirnos polo camiño da perfección verdadeira, que é perfección na Misericordia.

Pedimos así unha graza moi grande, e queremos confiar esta necesidade nosa á intercesión da Santísima Virxe María, ao seu Corazón Inmaculado. Pidamos que, como nela, resoe en cada un de nós o mesmo Espírito e o mesmo Amor polo que Cristo ofreceu todo o seu ser ao Pai para a salvación de todos os homes. Que pola súa Misericordia teñamos verdadeira liberdade ante os apegos e os afáns do mundo, de modo que toda a nosa existencia chegue a ser profecía, manifestación de Misterio do Amor de Deus. E que así a nosa presenza e o noso labor cotián sirvan a facer crible o anuncio do Evanxeo no medio das nosas xentes, que necesitan ante todo, como nós mesmos, experimentar a novidade profunda e consoladora da Misericordia na propia vida.

+ *Alguno hijo de
Lugo*

PLÁNTALE CARA AL HAMBRE. SIEMBRA

Ante la LVII campaña de Manos Unidas

Queridos hermanos,

un año más, la campaña de Manos Unidas nos interpela, recordándonos que todos somos hermanos, que no podemos mirar con indiferencia cómo poblaciones enteras viven en pobreza tal que el hambre, símbolo de la injusticia, sigue poniendo en cuestión su misma existencia y el futuro de sus hijos.

Esta iniciativa de Manos Unidas nos recuerda que nosotros disponemos de muchos recursos, entre los que debe contarse como el primero una conciencia clara, iluminada por la luz del Evangelio y una larga experiencia cristiana.

No podemos confiar la solución de estos inmensos problemas sin más a Estados y Organizaciones internacionales; porque, en sí, son sólo instrumentos, necesarios sin duda, en los que se expresan los pueblos. Pero las orientaciones fundamentales que los guían deben ser afirmadas constantemente, una y otra vez, por la población que los sostiene.

No puede darse por descontado —por el simple hecho de poseer una estructura democrática, por ejemplo— la opción por la libertad, la justicia y la solidaridad, por la paz. Al contrario, como muestra la experiencia cotidiana de cada uno, es necesario el esfuerzo de defender siempre de nuevo esta opción moral, de rechazar con conciencia lúcida otras lógicas que se ofrecen constantemente como más prácticas y que justifican sólo egoísmos y olvidos del prójimo.

Por ello es tan significativa para la sociedad y el Estado la presencia de la Iglesia, la conciencia viva del pueblo cristiano, e instrumentos concretos como el de Manos Unidas. Nuestra fe en Dios, Padre de todos, y en Jesucristo, que ilumina mentes y corazones con la verdad sobre el hombre y el amor al prójimo, es un recurso esencial, que si es cuidado, contribuye a

que esté presente con eficacia en la vida el deseo de combatir el hambre y la injusticia, pudiendo determinar incluso las grandes opciones económicas y políticas.

Hemos de sembrar, para evitar la globalización de la indiferencia, que significaría aceptar la indignidad en nuestra propia vida y la injusticia en la sociedad.

Nuestra participación en la campaña de Manos Unidas, colaborando en proyectos concretos y necesarios, es una forma de afirmar nuestra responsabilidad personal y social, de crecer en conciencia del protagonismo que nos corresponde a cada uno. Como nos recuerda el lema de este año, es tiempo de plantar cara, de sembrar; no permitamos que se difumine nuestro rostro y nuestro corazón.

No temamos que disminuyan por eso nuestros recursos para atender a los que nos son más cercanos; al revés, aumentará así nuestra sensibilidad e inteligencia, nuestra capacidad de responder con solidaridad a las pobreza que provoca de muchas maneras la crisis que vivimos.

Que nuestra aportación, de tiempo, de trabajo y de dinero, sirva para renovar nuestra fe, para permitir que determine mejor nuestra comprensión de las cosas, nuestros criterios de acción, nuestro compromiso social.

Que responder a la llamada de Manos Unidas, saliendo al encuentro de quien nos necesita, nos haga crecer en sentido del Evangelio, en aprecio por la pertenencia al Pueblo de Dios y en amor activo e inteligente al prójimo.

Lugo, 3 de febrero de 2016

+ Alfonso, obispo de Lugo

PLÁNTALLE CARA Á FAME. SEMENTA

Ante a LVII campaña de Mans Unidas

Queridos irmáns,

un ano máis, a campaña de Mans Unidas interpélanos, lembrándonos que todos somos irmáns, que non podemos mirar con indiferenza como poboacións enteiras viven en pobreza tal que a fame, símbolo da inxustiza, segue poñendo en cuestión a súa mesma existencia e o futuro dos seus fillos.

Esta iniciativa de Mans Unidas lémbra-nos que nós dispoñemos de moitos recursos, entre os que debe contarse como o primeiro unha conciencia clara, iluminada pola luz do Evanxeo e unha longa experiencia cristiá.

Non podemos confiar a solución destes inmensos problemas sen máis a Estados e Organizacións internacionais; porque, en si, son só instrumentos, necesarios sen dúbida, nos que se expresan os pobos. Pero as orientacións fundamentais que os guían deben ser afirmadas constantemente, unha e outra vez, pola poboación que os sostén.

Non pode darse por descontado —polo simple feito de posuír unha estrutura democrática, por exemplo— a opción pola liberdade, a xustiza e a solidariedade, pola paz. Ao contrario, como mostra a experiencia cotiá de cada un, é necesario o esforzo de defender sempre de novo esta opción moral, de rexeitar con conciencia lúcida outras lóxicas que se ofrecen constantemente como máis prácticas e que xustifican só egoísmos e esquecementos do próximo.

Por iso é tan significativa para a sociedade e o Estado a presenza da Igrexa, a conciencia viva do pobo cristián, e instrumentos concretos como o de Mans Unidas. A nosa fe en Deus, Pai de todos, e en Xesucristo, que ilumina mentes e corazóns coa verdade sobre o home e o amor ao próximo, é un recurso esencial, que se é coidado, contribúe a que estea presente con eficacia na vida o desexo de combater a fame e a inxustiza, podendo determinar incluso as grandes opcións económicas e políticas.

Habemos de sementar, para evitar a globalización da indiferenza, que significaría aceptar a indignidade na nosa propia vida e a inxustiza na sociedade.

A nosa participación na campaña de Mans Unidas, colaborando en proxectos concretos e necesarios, é unha forma de afirmar a nosa responsabilidade persoal e social, de crecer na conciencia do protagonismo que nos corresponde a cada un. Como nos lembra o lema deste ano, é tempo de plantar cara, de sementar; non permitamos que se difumine o noso rostro e o noso corazón.

Non temamos que diminúan por iso os nosos recursos para atender aos que nos son máis próximos; ao revés, aumentará así a nosa sensibilidade e intelixencia, a nosa capacidade de responder con solidariedade ás pobrezaas que provoca de moitas maneiras a crise que vivimos.

Que a nosa achega, de tempo, de traballo e de diñeiro, sirva para renovar a nosa fe, para permitir que determine mellor a nosa comprensión das cousas, os nosos criterios de acción, o noso compromiso social.

Que responder á chamada de Mans Unidas, saíndo ao encontro de quen nos necesita, nos faga crecer en sentido do Evanxeo, en aprecio pola pertenza ao Pobo de Deus e en amor activo e intelixente ao próximo.

Lugo, 3 de febreiro de 2016

+ *Alfonso Lugo*

PRÓLOGO DE LA SEMANA SANTA

Estamos celebrando el Jubileo extraordinario de la Misericordia, convocado por nuestro Papa Francisco. Las celebraciones y procesiones, nuestras devociones de esta Semana Santa, pueden ayudarnos a recordar —o a descubrir— que la vivencia de la misericordia está en el centro de toda nuestra existencia cristiana, que no se trata en absoluto de algo sólo sentimental o secundario dentro de las luchas y tareas de la vida.

El Hijo de Dios ha entrado en nuestra historia, se ha hecho hombre, ha nacido de la Virgen María. Y, como quien ama hasta el final, quiso quedarse con nosotros, llegando hasta la cruz y la resurrección, para asegurar nuestra vida, nuestra victoria sobre el mal, la injusticia y la muerte.

Con Jesús, el Señor, desaparece la oscuridad interior, el no saber para qué vivir, para qué sufrir o sacrificarse. Desaparece el miedo, porque Su amor es fiel. Él se compadece de nuestras miserias y, en primer lugar, de nuestra infidelidad, de la ambigüedad y falsedad del corazón, del pecado cometido; sabe perdonar.

Esta verdad, que celebramos en todos los actos de esta Semana, que contemplamos en nuestros pasos y procesiones, nos acompaña y sostiene a lo largo del año, especialmente a través de los sacramentos de la reconciliación y de la Eucaristía

No renegar de esta verdad profunda, de Jesucristo, a quien honramos estos días en su Pasión y Resurrección, es una opción fundamental que determina la manera de vivir de cada uno. Conociendo el Amor y la Misericordia de Dios, seremos libres en cualquier circunstancia, porque nadie podrá arrebatarlos al que es la paz de nuestro corazón.

Y tendremos un criterio de juicio nuevo y propio, que recordamos especialmente en la Semana Santa y que puede transformar el mundo: amar como Él nos ha amado.

+ *Alpuno, chips de queso*

PRÓLOGO DA SEMANA SANTA

Estamos a celebrar o Xubileo extraordinario da Misericordia, convocado polo noso Papa Francisco. As celebracións e procesións, as nosas devocións desta Semana Santa, poden axudarnos a lembrar —ou a descubrir— que a vivencia da misericordia está no centro de toda a nosa existencia cristiá, que non se trata en absoluto de algo só sentimental ou secundario dentro das loitas e tarefas da vida.

O Fillo de Deus entrou na nosa historia, fíxose home, naceu da Virxe María. E, como quen ama ata o final, quixo quedar connosco, chegando ata a cruz e a resurrección, para asegurar a nosa vida, a nosa vitoria sobre o mal, a inxustiza e a morte.

Con Xesús, o Señor, desaparece a escuridade interior, o non saber para que vivir, para que sufrir ou sacrificarse. Desaparece o medo, porque o Seu amor é fiel. El compadécese das nosas miserias e, en primeiro lugar, da nosa infidelidade, da ambigüidade e falsidade do corazón, do pecado cometido; sabe perdoar.

Esta verdade, que celebramos en todos os actos desta Semana, que contemplamos nos nosos pasos e procesións, acompañanos e sosténnos ao longo do ano, especialmente a través dos sacramentos da reconciliación e da Eucaristía

Non renegar desta verdade profunda, de Xesucristo, a quen honramos estes días na súa Paixón e Resurrección, é unha opción fundamental que determina a maneira de vivir de cada un. Coñecendo o Amor e a Misericordia de Deus, seremos libres en calquera circunstancia, porque ninguén poderá arrebatarnos ao que é a paz do noso corazón.

E teremos un criterio de xuízo novo e propio, que lembramos especialmente na Semana Santa e que pode transformar o mundo: amar como El nos amou.

+ *Alguno hijo de
Lugo*

HOMILÍA MISA CRISMAL 2016

Queridos hermanos,

Acabamos de escuchar cómo nuestro ser sacerdotes y cristianos proviene de Jesús, el Señor, en quien se ha realizado la misión anunciada por el profeta y querida por Dios: *hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír*.

Su misión es, pues, la gran noticia, la Buena Noticia de la libertad para cautivos y oprimidos, de la luz para los ciegos, del tiempo de gracia para la vida en el mundo. Es buena noticia para los pobres: para los que saben de sus esclavitudes —y ¿quién no, si *el que comete pecado es esclavo del pecado?*; para los que piden ver, comprender, y no piensan tener por sí mismos luces más que suficientes para dar razón del vivir y del morir; para los que desean que su tiempo en la tierra tenga sentido bueno, esté abrazado por una misericordia que lo aliente, no quede al final en polvo y nada.

Cumpliendo su misión, para desvelar la voluntad del Padre, Cristo nos amó. Por ello, dio su vida para liberarnos de nuestros pecados, del mal que destruye la vida y corrompe el mundo, y afirmó para siempre nuestra dignidad, la de cada ser humano, concreto, débil y pobre; porque nos amó hasta el extremo a nosotros, que tantas veces no seríamos ni tomados en cuenta en medio de los grandes afanes y negocios de este mundo.

Pero así el Señor no sólo se ha unido a nosotros, liberándonos del horizonte insuficiente y negativo de nuestra incredulidad y egoísmo, de divinizar las fuerzas y riquezas de este mundo, sino que nos ha unido también a nosotros con Él, nos ha hecho partícipes de su amor, *nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios*. Movidado por una misericordia divina, el Señor hizo suyo todo lo nuestro, las pobrezas de la vida y las miserias del corazón, y nos dio lo suyo, la plenitud de amor y de verdad de su corazón, su vida victoriosa.

Este es el *pacto perpetuo* que anunciaba el profeta, la alianza nueva y eterna de Dios con los hombres. Jesús atestigua así definitivamente el

amor de Dios en este mundo, que no lo cree y lo niega, que exalta la fuerza y se somete a la muerte.

De esta alianza de Dios con los hombres venimos nosotros. Vienen nuestras parroquias y la Iglesia en nuestra tierra. De esta Buena Noticia vivieron nuestros padres, a la luz de la palabra y del Espíritu de Cristo construyeron familias y pueblos, atravesaron las crisis de la vida, encontraron perdón y esperanza, amaron con entrega y sacrificio.

De esta historia buena, de este *año de gracia del Señor* es fruto también nuestra específica vocación sacerdotal. Por eso no podemos dejar de amar este pueblo, nuestras parroquias, nuestra Iglesia. Ni podemos olvidar el amor del Señor, que así nos alcanzó e hizo con nosotros personalmente un *pacto perpetuo*.

Somos sacerdotes porque Cristo nos da serlo con Él y en Él, al servicio de su Pueblo, de sus hermanos, que son ya nuestros hermanos. Nos dona participar de su Espíritu —de su Unción—, para que también nosotros seamos testigos fieles del amor de Dios, de su victoria sobre toda enemistad y, por eso, de una fraternidad nueva, que no conoce fronteras, que no depende de la carne y la sangre ni teme la muerte, y que vivimos como sacerdotes en cada lugar al que somos enviados.

Se comprende así también que en el centro de nuestro ministerio se encuentra la Santísima Eucaristía. Celebrándola junto con nuestro Pueblo, cada domingo, hacemos memoria, anunciamos al Señor Jesús y el modo en que realizó su misión, triunfando sobre la muerte y trayendo su amor a nuestros corazones, que es germen poderoso de vida resucitada.

Este Evangelio es hoy, en los nuevos tiempos que vivimos, tan necesario como siempre, más necesario que nunca, ya que tanto se lo niega y olvida.

Es necesaria la vida de este *pueblo* de fieles cristianos, el testimonio de su fe y su alegría, de su esperanza y de su fraternidad. Es necesaria la vida de nuestras comunidades parroquiales, de nuestras familias creyentes. Necesitamos mirar a los niños con la esperanza de vida imperecedera que brilla en el bautismo; y que nuestros jóvenes se casen con un amor que no termina nunca y vence toda dificultad, con la gracia de Dios, o también que sepan entregar su vida en el servicio a Dios y a sus hermanos. Necesitamos poder mirar a nuestros seres queridos con paz, cuando crecen los

años, poder vivir el sufrimiento y ver la muerte sin miedo, confiados en el Señor. Nada puede sustituir a este *pueblo* singular, presente durante tantas generaciones y casi evidente en nuestra tierra.

Hoy es necesario amarlo y servirlo más que nunca. Por eso sigue siendo indispensable y urgente el servicio de los sacerdotes, que hacen presente realmente al Señor, que consuela y reconcilia, aleja la soledad y da luz a los corazones, nos entrega en la Eucaristía toda su Persona. Así quiso Él que permaneciesen los suyos en la historia, viviendo unidos, en el amor fraterno, en la paz de saberse hijos de Dios.

La misión sacerdotal está, pues, de nuevo, como siempre, en el corazón de la historia, también en la de nuestra tierra. Porque la Buena Nueva que se celebra en el misterio de la Eucaristía encierra nuestro bien y resume nuestras esperanzas, nuestras certezas de ser amados y de poder realmente amar, la razón verdadera de nuestra dignidad y de nuestra fe en Dios, en una vida destinada a ser eterna. Y porque sigue siendo imprescindible, y el servicio más valioso, convocar a todos los fieles a permanecer unidos al Señor —como el sarmiento a la vid—, a acoger su entrega en el amor y la fuerza de su resurrección en la comunión eucarística, en la que nos reúne y constituye como *Pueblo de Dios* todos los días, hasta el fin del mundo.

Pidamos al Señor que envíe obreros a su mies, sacerdotes a su Iglesia. Que nos bendiga a cada uno de nosotros y nos guarde en la fidelidad a nuestra vocación, al Amor que nos llamó y nos convenció, a los hermanos y al pueblo al que nos envió. Que nos de la gracia de realizar y la de terminar bien nuestra carrera.

Y pidámosle que mire a su Pueblo en esta tierra, en nuestra Diócesis, que bendiga a todos sus fieles. Que la Santísima Virgen interceda para que, como ella, cada uno pueda alegrarse por el amor del Señor, por su bondad, y responder de corazón que sí a la propia misión en el matrimonio, en la vida consagrada y en el ministerio sacerdotal.

+ Alfonso, obispo de
Aragón

HOMILÍA MISA CRISMAL 2016

Queridos irmáns,

Acabamos de escoitar como o noso ser sacerdotes e cristiáns provén de Xesús, o Señor, en quen se realizou a misión anunciada polo profeta e querida por Deus: *hoxe cúmprese esta Escritura que acabades de oír.*

A súa misión é, pois, a gran noticia, a Boa Noticia da liberdade para cativos e oprimidos, da luz para os cegos, do tempo de gracia para a vida no mundo. É boa noticia para os pobres: para os que saben das súas escravitudes —e quen non, *se o que comete pecado é escravo do pecado?*; para os que piden ver, comprender, e non pensan ter por si mesmos luces máis que suficientes para dar razón do vivir e do morrer; para os que desexan que o seu tempo na terra teña sentido bo, estea abrazado por unha misericordia que o alente, non quede ao final en po e nada.

Cumprindo a súa misión, para desvelar a vontade do Pai, Cristo amounos. Por iso, deu a súa vida para liberarnos dos nosos pecados, do mal que destrúe a vida e corrompe o mundo, e afirmou para sempre a nosa dignidade, a de cada ser humano, concreto, débil e pobre; porque nos amou ata o extremo a nós, que tantas veces non seriamos nin tomados en conta no medio dos grandes afáns e negocios deste mundo.

Pero así o Señor non só se uniu a nós, liberándonos do horizonte insuficiente e negativo da nosa incredulidade e egoísmo, de divinizar as forzas e riquezas deste mundo, senón que nos uniu tamén a nós con El, fíxonos partícipes do seu amor, *converteunos nun reino e fíxonos sacerdotes de Deus.* Movidado por unha misericordia divina, o Señor fixo seu todo o noso, as pobreza da vida e as miserias do corazón, e deunos o seu, a plenitude de amor e de verdade do seu corazón, a súa vida vitoriosa..

Este é o *pacto perpetuo* que anunciaba o profeta, a alianza nova e eterna de Deus cos homes. Xesús testemuña así definitivamente o amor de Deus neste mundo, que non o cre e négao, que exalta a forza e sométese á morte.

Desta alianza de Deus cos homes vimos nós. Veñen as nosas parroquias e a Igrexa na nosa terra. Desta Boa Noticia viviron os nosos pais, á luz da palabra e do Espírito de Cristo construíron familias e pobos, atravesaron as crises da vida, atoparon perdón e esperanza, amaron con entrega e sacrificio.

Desta historia boa, deste *ano de gracia do Señor* é froito tamén a nosa específica vocación sacerdotal. Por iso non podemos deixar de amar este pobo, as nosas parroquias, a nosa Igrexa. Nin podemos esquecer o amor do Señor, que así nos alcanzou e fixo connosco persoalmente un *pacto perpetuo*.

Somos sacerdotes porque Cristo dános selo con El e nel, ao servizo do seu Pobo, dos seus irmáns, que son xa os nosos irmáns. Dóanos participar do seu Espírito —da súa Unción—, para que tamén nós sexamos testemuñas fieis do amor de Deus, da súa vitoria sobre toda inimizade e, por iso, dunha fraternidade nova, que non coñece fronteiras, que non depende da carne e o sangue nin teme a morte, e que vivimos como sacerdotes en cada lugar ao que somos enviados.

Compréndese así tamén que no centro do noso ministerio atópase a Santísima Eucaristía. Celebrándoa xunto co noso Pobo, cada domingo, facemos memoria, anunciamos ao Señor Jesús e o modo en que realizou a súa misión, triunfando sobre a morte e traendo o seu amor aos nosos corazóns, que é xerme poderoso de vida resucitada.

Este Evanxeo é hoxe, nos novos tempos que vivimos, tan necesario coma sempre, máis necesario que nunca, xa que tanto o negan e se esquece.

É necesaria a vida deste *pobo* de fieis cristiáns, o testemuño da súa fe e a súa alegría, da súa esperanza e da súa fraternidade. É necesaria a vida das nosas comunidades parroquiais, das nosas familias crentes. Necesitamos mirar aos nenos coa esperanza de vida imperecedeira que brilla no bautismo; e que os nosos mozos casen cun amor que non termina nunca e vence toda dificultade, coa gracia de Deus, ou tamén que saiban entregar a súa vida no servizo a Deus e aos seus irmáns. Necesitamos poder mirar aos nosos seres queridos con paz, cando crecen os anos, poder vivir o sufrimento e ver a morte sen medo, confiados no Señor. Nada pode substituír a este *pobo* singular, presente durante tantas xeracións e case evidente na nosa terra.

Hoxe é necesario amalo e servilo máis que nunca. Por iso segue sendo indispensable e urxente o servizo dos sacerdotes, que fan presente realmente ao Señor, que consola e reconcilia, afasta a soidade e dá luz aos corazóns, entréganos na Eucaristía toda a súa Persoa. Así quixo El que permanecesen os seus na historia, vivindo unidos, no amor fraterno, na paz de saberse fillos de Deus.

A misión sacerdotal está, pois, de novo, coma sempre, no corazón da historia, tamén na da nosa terra. Porque a Boa Noticia que se celebra no misterio da Eucaristía encerra o noso ben e resume as nosas esperanzas, as nosas certezas de ser amados e de poder realmente amar, a razón verdadeira da nosa dignidade e da nosa fe en Deus, nunha vida destinada a ser eterna. E porque segue sendo imprescindible, e o servizo máis valioso, convocar a todos os fieis a permanecer unidos ao Señor —como o sarmiento á vide—, a acoller a súa entrega no amor e a forza da súa resurrección na comunión eucarística, na que nos reúne e constitúe como Pobo de Deus todos os días, ata o fin do mundo..

Pidamos ao Señor que envíe obreiros á súa mies, sacerdotes á súa Igrexa. Que nos bendiga a cada un de nós e nos garde na fidelidade á nosa vocación, ao Amor que nos chamou e nos convenceu, aos irmáns e ao pobo ao que nos enviou. Que nos de a gracia de realizar e de terminar ben a nosa carreira.

E pidámoslle que mire ao seu Pobo nesta terra, na nosa Diocese, que bendiga a todos os seus fieis. Que a Santísima Virxe interceda para que, como ela, cada un poida alegrarse polo amor do Señor, pola súa bondade, e responder de corazón que sí á propia misión no matrimonio, na vida consagrada e no ministerio sacerdotal.

+ *Alfonso bispo de Lugo*

PRÓLOGO DE *TITANES CONTRA POBREZA*

La presentación de este libro ha hecho posible que celebremos este 50 aniversario de la erección de *Caritas diocesana* de Lugo en el «Año jubilar de la Misericordia» convocado por nuestro Papa Francisco.

Queda enmarcada así nuestra *Caritas* en la gran obra de la Misericordia de Dios. Sus actividades y programas nos recuerdan, de hecho, las «obras de misericordia», que todos los cristianos aprendimos en el Catecismo de niños y que el Papa pone de nuevo ante nuestros ojos hoy, para que las veamos como símbolo de un modo nuevo de estar en el mundo. Porque no podemos vivir nuestra fe, creer en el Dios de la Misericordia, sin avanzar libremente por caminos de reconciliación y de caridad.

Caritas no se reduce a una obra de beneficencia, a una iniciativa asistencial. Es la manifestación en nuestra tierra de una humanidad renovada por el Evangelio, que no sigue la vieja lógica del mundo —la del interés y la comodidad propia. Admiramos desde los primeros momentos la capacidad de iniciativa, el vigor espiritual, la inteligencia, la fortaleza y el amor que han brotado en tantos, gracias a esta raíz buena del Evangelio. La novedad verdadera, que ha hecho esta historia y que seguirá siendo creativa —esperamos que muchos años más— tiene su origen en la presencia del Señor; el egoísmo y el pecado son viejos, muy conocidos, carentes de novedad real.

Caritas nos llama y nos ejercita a vivir como cristianos, a ser conscientes del Amor de Dios, que es principio de vida y de esperanza para cada uno, y que da dignidad a toda persona. Hace que no miremos al otro como quien no nos es nada, como alguien indiferente o quizá extranjero, sino como prójimo y como hermano, cuyas necesidades ya no me son ajenas.

Por eso es significativo que la erección de *Caritas diocesana* hace 50 años haya sido ocasionada por la voluntad de aplicar el Vaticano II. El Concilio había sido hecho posible también por movimientos y realidades

eclesiales muy vivas, que germinaban en diversos ámbitos de la Iglesia. Y así fue en Lugo, donde las iniciativas de caridad ya habían surgido y crecido con fuerza en aquellos años. Pero las muchas actividades caritativas —que existían desde siempre— no eran acciones privadas, ni siquiera de grupos de personas preocupadas, sino que eran expresión de aquella caridad que es como el alma del Pueblo de Dios. Promoviéndolas oficialmente y dándoles forma pública, nuestra Diócesis de Lugo seguía el espíritu del Concilio, que conduce a la Iglesia a un diálogo abierto con el hombre de hoy, con palabras y con obras.

Nuestra *Caritas diocesana* es un testimonio del ser y vivir como Iglesia y quiere ser vista como tal. Por eso, inevitablemente recordamos en este día, con cariño y agradecimiento, el nombre de tantas personas —miembros de nuestras familias y de nuestras parroquias— que han hecho posible la gran riqueza de estos 50 años. Pero no olvidemos que son expresión del Pueblo de Dios, fieles cristianos pertenecientes a esta Ciudad y Diócesis del Sacramento, que tiene en su corazón la Santísima Eucaristía, que se ha educado desde siempre en la escuela del Amor de los Amores, de Jesús Sacramentado.

De hecho, simbólicamente, *Caritas diocesana* fue erigida el día de Corpus de 1964. Que esta raíz viva, la Comunión eucarística, siga dando frutos abundantes en todos nosotros, siga haciendo vigorosa *Caritas*. Es un instrumento imprescindible, para afrontar los nuevos desafíos de nuestro tiempo, las grandes necesidades y urgencias, antiguas y nuevas, que se presentan hoy en un mundo en que la Misericordia, la ley nueva del amor, parece tan olvidada, donde es incluso expresamente puesta en discusión.

Caritas es hoy, para nosotros, motivo de alegría y orgullo. Que sea también una llamada a la urgencia de guardar viva la fe, a dar testimonio en nuestra tierra, como Iglesia peregrina, de la gran bondad y misericordia de Dios para con todos nosotros, sin exclusión alguna.

+ Alfonso, obispo de Lugo

50 AÑOS DE ASPNAIS

Queridos hermanos,

Celebramos hoy, aquí, en nuestra S. I. Catedral de Lugo, los 50 años de existencia de Aspnaís. Algunos habréis pasado por la «Puerta de la Misericordia», el signo del Amor grande y comprensivo de Dios, que nos invitó a abrir nuestro Papa Francisco.

Habéis entrado así en vuestra casa: somos todos criaturas, hechura del mismo Padre, hemos creído en su amor, con el que quiere salvarnos enviando a su Hijo Jesús al mundo.

Todas las obras de Dios Padre son buenas. También la existencia de cada uno de nosotros es buena. Nada hay inútil en la creación divina, y de ninguna vida puedes decir que es de poco valor. No importamos por lo que tenemos, sino, en primer lugar, por Quién nos ama: si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? Y El nos da a cada uno, ciertamente a todos, unos determinados talentos y una misión en el mundo.

En nuestra época, de nuevo, corremos el riesgo de valorar a las personas de modo egoísta, por su fuerza, sus riquezas o su apariencia. Pero, como nos dice el Papa Francisco, no podemos aceptar una mentalidad para la que hay personas sin valor, que se descartan, porque no son productivas económicamente; por ejemplo, niños, ancianos, enfermos, etc.

Vuestra presencia, vuestra alegría y todo Aspnaís, nos da en medio de nuestro mundo el testimonio contrario. Es como si tuvieseis la misión de despertar las conciencias de todos a lo más importante: no podemos vivir como personas y construir un mundo mejor olvidando esta dignidad primera, este valor sagrado y misterioso de cada uno, que es conocido, amado y muy importante para Dios. Tan importante como para venir al mundo y morir por nosotros.

No hay mandamiento mayor que éste: amar a Dios de todo corazón y al prójimo como a sí mismo. Pues bien, vosotros nos ayudáis a compren-

der mejor, con el ejemplo, cómo el Padre nos ha encomendado los unos a los otros, de manera que no vivamos aislados y solos, sino que nos atendamos con cariño los unos a los otros en nuestras necesidades.

Nuestro mundo necesita mucho este ejemplo que en Aspnaís nos dais. Es también parte de vuestra misión. Nos enseñáis en la práctica qué es vivir unidos, qué es la misericordia y llevar los pesos los unos de los otros.

En nuestra sociedad se enaltece a veces la ley del más fuerte, por la que el débil es despreciado. Es muy mal camino para todos. Al fin, ¿quién no es débil, de carne y hueso, vulnerable en su cuerpo y en su alma?

Vuestro testimonio es el de familias que han sabido amar a sus hijos, asumiendo la tarea de cuidarlos en sus necesidades, y de hacerlo unidas, para que fuera posible y mucho más eficaz. Y así Aspnaís se ha convertido en una realidad grande, en medio de nuestra ciudad, que nos habla de los caminos de la humanidad verdadera.

Que Dios os bendiga siempre, en todos vuestros desafíos, y también, por supuesto, la Virgen de los Ojos Grandes, que nunca dejó de mirar con amor a sus hijos.

Que nosotros no reduzcamos nunca vuestra presencia a algo importante sólo para unos pocos. Significa mucho para todos.

Que vuestro testimonio nos lleve a no despreciar la vida de nadie, a no impedir el nacimiento de ningún niño, a saber mirar con corazón abierto las necesidades del prójimo e ir a su encuentro.

Que todos sepamos ser hijos de nuestro Padre misericordioso, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que se unió para siempre con nosotros, que no ha querido dejarnos ya nunca, como testimonia su presencia real en la Exposición del Santísimo Sacramento, y que nos enseña todos los días a rezar el «Padre nuestro» y a amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado.

+ *Alfonso, obispo de Lugo*

50 ANOS DE ASPNAIS

Queridos irmáns,

Celebramos hoxe, aquí, na nosa S. I. Catedral de Lugo, os 50 anos de existencia de Aspnaís. Algúns pasariades pola «Porta da Misericordia», o signo do Amor grande e comprensivo de Deus, que nos invitou a abrir o noso Papa Francisco.

Entrastes así na vosa casa: somos todos criaturas, a feitura do mesmo Pai, cremos no seu amor, co que quere salvarnos enviando ao seu Fillo Xesús ao mundo.

Todas as obras de Deus Pai son boas. Tamén a existencia de cada un de nós é boa. Nada hai inútil na creación divina, e de ningunha vida podes dicir que é de pouco valor. Non importamos polo que temos, senón, en primeiro lugar, por Quen nos ama: se Deus está connosco, quen contra nós? E El danos a cada un, certamente a todos, uns determinados talentos e unha misión no mundo.

Na nosa época, de novo, corremos o risco de valorar ás persoas de modo egoísta, pola súa forza, as súas riquezas ou a súa aparencia. Pero, como nos di o Papa Francisco, non podemos aceptar unha mentalidade para a que hai persoas sen valor, que se descartan, porque non son produtivas economicamente; por exemplo, nenos, anciáns, enfermos, etc.

A vosa presenza, a vosa alegría e todo Aspnaís, danos no medio do noso mundo o testemuño contrario. É coma se tivésedes a misión de espertar as consciencias de todos ao máis importante: non podemos vivir como persoas e construír un mundo mellor esquecendo esta dignidade primeira, este valor sagrado e misterioso de cada un, que é coñecido, amado e moi importante para Deus. Tan importante como para vir ao mundo e morrer por nós.

Non hai mandamento maior que este: amar a Deus de todo corazón e ao próximo como a si mesmo. Pois ben, vós axudádesnos a comprender

mellor, co exemplo, como o Pai nos encomendou os uns aos outros, de maneira que non vivamos illados e sós, senón que nos atendamos con agarimo os uns aos outros nas nosas necesidades.

O noso mundo necesita moito este exemplo que en Aspñais nos dades. É tamén parte da vosa misión. Ensinádesnos na práctica que é vivir unidos, que é a misericordia e levar os pesos os uns dos outros.

Na nosa sociedade enalécese ás veces a lei do máis forte, pola que o débil é desprezado. É moi mal camiño para todos. Ao fin, quen non é débil, de carne e óso, vulnerable no seu corpo e na súa alma?

O voso testemuño é o de familias que souberon amar aos seus fillos, asumindo a tarefa de coidalos nas súas necesidades, e de facelo unidas, para que fose posible e moito máis eficaz. E así Aspñais converteuse nunha realidade grande, no medio da nosa cidade, que nos fala dos camiños da humanidade verdadeira.

Que Deus vos bendiga sempre, en todos os vosos desafíos, e tamén, por suposto, a Virxe dos Ollos Grandes, que nunca deixou de mirar con amor aos seus fillos.

Que nós non reduzamos nunca a vosa presenza a algo importante só para uns poucos. Significa moito para todos.

Que o voso testemuño nos leve a non desprezar a vida de ninguén, a non impedir o nacemento de ningún neno, a saber mirar con corazón aberto as necesidades do próximo e ir ao seu encontro.

Que todos saibamos ser fillos do noso Pai misericordioso, o Pai do noso Señor Xesucristo, que se uniu para sempre connosco, que non quixo deixarnos xa nunca, como testemuña a súa presenza real na Exposición do Santísimo Sacramento, e que nos ensina todos os días a rezar o noso Pai e a amarnos os uns aos outros como El nos amou.

+ *Alguno hijo de
Lugo*

SECRETARÍA GENERAL

ÓRDENES SAGRADAS

09/01/16 Rvdo. D. José García Pájaro
S. E. Rvdma. el Dr. D. Alfonso Carrasco Rouco le confirió el
Presbiterado en la S. I. C. Basílica de Lugo

NOMBRAMIENTOS

01/01/16 Rvdo. D. José Ramón Pena Taboada
Administrador parroquial de Santiago de Sello y San Xoán de
Palmou

01/01/16 Rvdo. D. Emilio Alvito García Fernte
Administrador parroquial de San Cristovo do Az, Santiago de
Arnego, San Salvador de Camba, San Xoán de Camba, San
Estevo de Carboentes, Santiago de Fafián, Santa Mariña de
Pescoso y San Cristovo de Portela

01/01/16 Rvdo. D. Mauro Heriberto Negro Fernández
Administrador parroquial de Santa Cruz de Viana

01/01/16 Rvdo. P. Camilo Rodríguez Fernández
Administrador Parroquial de Santiago de San Mamede de A
Chanca, San Pedro de Froián, San Vincenzo de Froián, San Sal-
vador da Pena y San Pedro Fiz de Reimóndez

01/02/16 Rvdo. D. José García Pájaro
Administrador Parroquial de Santo Estevo de Cartelos, San
Cristovo de Castro, San Cristovo de Lobelle, San Mamede de
Lousada, San Xoán de Milleirós y Santa Mariña de Veascós

- 01/02/16 Rvdo. D. José García Pájaro
Administrador Parroquial de San Paio de Diomondi, Santa Cecilia de Freán, San Fiz de A Laxe, Santiago de Louredo, San Xulián de Mourelos y Santa Mariña de Rosende
- 01/02/16 Rvdo. D. José García Pájaro
Vicario Parroquial de San Salvador de Vilasante
- 12/02/16 Rvdo. D. Gonzalo Fraga Vázquez
Director Espiritual del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Femenina
- 04/04/16 Rvdo. D. José Perez Barreiro
Administrador Parroquial de Santa María de Abades, San Martiño de Pazos y San Salvador de Piñeiro

DEFUNCIONES

- 26/05/2015 Sor Teresa Rodríguez Rodríguez
- 08/06/2015 Sor Luisa de San Estanislao de Kostka Fernández
- 02/12/2015 Rvdo. D. Manuel Ramos Rodríguez
- 07/02/2016 Rvdo. D. José Liz Trebolle
- 04/03/2016 Rvdo. D. Samuel Antonio Fondevila Mato
- 04/03/2016 Rvdo. D. Sabino Núñez Romay
- 09/03/2016 Rvdo. D. Manuel López Núñez
- 19/03/2016 Rvdo. D. Antonio Ónega Pacín
- 30/04/2016 Rvdo. D. Ovidio Portomeñe Vázquez

NECROLÓXICAS

SOR TERESA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Sor Teresa naceu en Chamusiños (Ourense) o 23 de maio de 1920 nunha familia profundamente cristiá. Ingresou na congregación Hermanitas de los Ancianos Desamparados o ano 1932, fixo a súa primeira profesión en Palencia o ano 1942 e a profesión perpetua en 1945, en Oviedo. Estivo destinada en varias casas de Asturias e Galicia. O 16 de xaneiro de 1970 chegou a Lugo, onde permaneceu durante 45 anos.

Sor Teresa foi unha Irmá moi observante das constitucións, fiel aos mandatos dos superiores e servicial para todos os que necesitaban a súa axuda. Estaba sempre dispoñible en calquera momento para acompañar os enfermos aos hospitais, algo que facía con moito cariño tanto de día como de noite. Sor Teresa era de carácter enérxico, pero sabía recoñecer os seus fallos e melloralos. Foi moi servicial e alegre, moi amante da Stma. Virxe, da vida litúrxica e alma orante.

Cando se viu limitada en cadeira de rodas, sufría por non poder prestar eses servizos como antes facía, pero aceptaba con moita paz a vontade de Deus ofrecendo todos os sufrimentos polas necesidades do mundo enteiro. Era moi agradecida a calquera servizo que se lle facía.

E con esa paz como viviu pasou a gozar eternamente co Señor, deixando un fermoso testemuño da súa vida de fidelidade e entrega. Faleceu o 26 de maio de 2015. Descanse en paz

SOR LUISA DE SAN ESTANISLAO DE KOSTKA FERNÁNDEZ

Naceu en Goián - Sarria o 8 de agosto de 1919. Foi a sexta de 15 irmáns. Os seus pais adicábanse á agricultura. Foi a súa familia quen soubo inculcarlle os valores cristiáns a todos os seus fillos, contando para a súa devoción cunha capela na súa casa natal. Tres irmáns seguiron a vida

relixiosa: ademais de Sor Luisa, a súa irmá Sor Venancia, xa falecida, da mesma congregación, e un sacerdote, Don Eladio.

Sor Luisa ingresou na congregación a unha idade pouco común daquela, os 29 anos; o motivo foi que estaba encargándose dos coidados dun tío sacerdote polo que tiña un gran cariño e sentía deixalo só.

En 1948 ingresou en Pontevedra e seguidamente pasou a Valencia, onde realizou a súa formación. Foi en Valencia onde fixo a súa primeira profesión o 21 de xaneiro de 1951.

En 1953 marchou a América, onde profesou os votos perpetuos en Colombia en xaneiro de 1954, pasando posteriormente por diferentes casas do país.

En 1965 regresou a España, á Casa de Santiago e pasou por varias casas de Galicia.

En xaneiro de 1977 chega ao Fogar San Xosé de Monforte de Lemos, onde exerceu un gran labor na congregación. Axudaba en todo o que se necesitaba, sen mirar nunca as súas limitacións propias da idade.

Sor Luisa é unha irmá que será lembrada por todos pola súa gran adicación cara aos anciáns, de gran valía polas súas moitas cualidades e capacidade de sacrificio. Incansable traballadora, perfeccionista e entregada á súa misión. Faleceu o 8 de xuño de 2015. Descanse en paz.

RVDO. D. MANUEL RAMOS RODRÍGUEZ

O Rvdo. D. Manuel Ramos Rodríguez, naceu o día 16 de novembro de 1922 na Parroquia de Santo Estevo de Barcia, concello de Lalín. Logo de realizar os estudos eclesiásticos no Seminario Diocesano de Lugo, foi ordenado sacerdote na citada cidade o día 16 de abril de 1950 polo Excmo. e Rvdmo. Dr. D. Rafael Balanzá y Navarro.

Ao ano seguinte, no mes de outubro, o mesmo Bispo noméao para as parroquias de Santa María de Quintá de Lor e Santiago de Augasmestas (Quiroga). Nesta zona da Diocese transcorrería toda a súa vida sacerdotal.

O seu prolongado labor pastoral sempre estivo unido ao arciprestado de Quiroga. Así en 1976 foi nomeado para as parroquias de San Xosé de Vilar de Lor (Quiroga) e de Santa Mariña de Barxa de Lor (A Pobra de Brollón). E en setembro de 1993, Administrador Parroquial de Santa María de Nogueira no municipio de Ribas de Sil.

Sacerdote de gran bondade e pastor solícito cos seus fregueses, era moi apreciado e querido por todos. A súa longa actividade pastoral, ata que solicitou a súa xubilación por razóns de saúde, prolongouse durante 65 anos de fidelidade a Deus e ás súas parroquias. O Bispo da Diocese presidiu o funeral polo seu eterno descanso que se celebrou o día 4 de decembro de 2015, ás 12, na Parroquia de San Lorenzo de Vilatuxe. A continuación recibiu cristiá sepultura na súa parroquia natal de Santo Estevo de Barcia (Lalín). Descanse en paz.

RVDO. D. JOSÉ LIZ TREBOLLE

O Rvdo. D. José Liz Trebolle naceu na Parroquia de Santiago de Ferroi o día 2 de febreiro de 1931. Despois de realizar os seus estudos no Seminario Diocesano foi ordenado presbítero en Lugo o día 24 de xullo de 1955 polo Dr. D. Rafael Balanzá y Navarro. O seu primeiro nomeamento e cargo pastoral foi na Parroquia de San Pedro de Tortes (Becerreá) o 19 de outubro de 1956.

No ano 1958, a petición propia, traládase á Parroquia de San Xoán de Friolfe no Páramo e en 1973 encárgase de Santa María de Ferreiros (Paradela). En 1981 foi membro do V Consello Presbiteral Diocesano e en febreiro de 1995 Administrador Parroquial de Santa Mariña de Adai e San Salvador de Vileiriz.

No ano 2010 cesa, por motivos de saúde, en todos os seus cargos pastorais para retirarse á súa casa natal, onde foi moi ben coidado e atendido pola súa familia. Sempre unido aos compañeiros do seu curso, participaba todos os anos no encontro anual de fraternidade que estes tiñan co señor Bispo. Preocupado polas vocacións sacerdotais visitaba con moita frecuencia aos seminaristas que el mesmo traía ao Seminario. Afable, cariñoso e bonachón foi sempre moi apreciado e querido polos compañeiros e polos fieis a quen atendeu sempre con gran solicitude.

O día 7 de febreiro falecía na paz de Deus na súa casa natal, despois dunha longa enfermidade.

O seu funeral ten lugar en Friolfe, a Parroquia onde residiu e coidou dos seus fieis durante case todos os anos da súa vida sacerdotal.

Descanse en paz

RVDO. D. SAMUEL ANTONIO FONDEVILA MATO

O Rvdo. D. Samuel Antonio Fondevila Mato naceu na Parroquia de Santa María de Bermés (Lalín) o día 14 de novembro de 1929. Realizou os seus estudos eclesiásticos no Seminario Diocesano de Lugo e foi ordenado sacerdote o día 21 de setembro de 1957 polo Dr. D. Antonio Ona de Echave, sendo entón Bispo Auxiliar de Lugo. O seu primeiro cargo pastoral foi na parroquia de Santa Comba de Vilapún no municipio de Cervantes onde atendeu tamén as parroquias de San Xulián de Lamas e Santiago de Vilasante. En 1959 é nomeado tamén ecónomo de Santa María de Ferreiros de Balboa no municipio de Becerreá. En decembro de 1960 é trasladado para San Vicente de Mourulle e encargado de San Xulián de Insua en Taboada. A partir do ano 1975 encárgaselle tamén o coidado pastoral do Salvador de Insua, tamén no municipio de Taboada.

En 1977 é nomeado ecónomo de Santa Mariña de Cangas (Lalín) e en febreiro de 1994, Administrador Parroquial de San Miguel de Galegos e San Cristóbal de Camposancos. Sacerdote sinxelo, humilde e bondadoso, traballou con gran entusiasmo ata que lle sobreveu a enfermidade e presentou a súa renuncia. Desde entón foi moi ben coidado e atendido pola súa familia na súa casa natal.

Faleceu o 4 de marzo de 2016, e o funeral foi na Parroquia de N^a Señora das Dores de Lalín, o 5 de marzo. Descanse en paz.

RVDO. D. SABINO NUÑEZ ROMAY

O Rvdo. D. Sabino Núñez Romay naceu na Parroquia de San Xoán de Parada (Outeiro de Rei), o día 19 de maio de 1937.

Ingresou no Seminario Diocesano de Lugo no ano 1948 con outros 104 compañeiros máis. Realizou os estudos eclesiásticos no Seminario e foi ordenado sacerdote o día 29 de xuño de 1960. Neste mesmo ano foi destinado ás parroquias de Santiago de Lebozán e Santa María de Zobra (Lalín), onde exerceu os seus primeiros anos de sacerdocio e das que segundo el mesmo confesa «gardaba un gratísimo recordo».

No ano 1964, é trasladado e nomeado ecónomo de Santiago de Louredo e Sanfiz de Laxe, no Sabiñao. Alí restaurou e viviu na casa rectoral cos

seus pais, colaborou cos veciños en numerosas obras sociais, cos mestres na escolarización dos nenos e alí transcorreu a maior parte da súa vida sacerdotal. Aínda hoxe recórdano con agarimo e afecto os seus fregueses de entón. En 1975 foi nomeado Vicario Parroquial de San Martiño de Vilelos e Santo Estevo de Ribas de Miño no mesmo concello. En 1981 foi elixido membro do V Consello Presbiteral Diocesano e en 1985 o entón Bispo Fr. José Gómez noméao Administrador Parroquial de San Xiao de Friol. Durante este tempo exerceu tamén de Tenente-Arcipreste na Tenencia de Narla. Alí, sofre unha enfermidade cardíaca e pide a xubilación. Era o ano 1988. Desde entón fixou a súa residencia na avenida da Coruña polo que colaboraba habitualmente na Parroquia de San Lourenzo de Albeiros, mentres llo permitiu a súa saúde.

Nos últimos meses da súa vida estivo na Residencia Fraternidade Sacerdotal onde conviviu cos seus compañeiros e recibiu os coidados necesarios para levar con dignidade as súas enfermidades. Escribiu, con motivo das súas Vodas de Ouro, que lle gustaría ser lembrado sobre todo como «un cura de pobo», «cura dun mundo rural en extinción» pero sempre como testemuña do Evanxeo ao estilo de Xesús de Nazaret que percorría os camiños de Palestina facendo o ben.

Descanse en paz.

RVDO. D. MANUEL LOPEZ NUÑEZ

O Rvdo. D. Manuel López Nuñez naceu na Parroquia de Santa Cristina de San Román (Lugo) o día 27 de setembro de 1936. Cursou os estudos eclesiásticos no Seminario Diocesano de Lugo e unha vez terminada a Teoloxía, sendo Subdiácono, faltándolle a idade canónica para recibir o Diaconado e o Presbiterado, solicita, en agosto de 1958, ao entón Bispo Dr. D. Rafael Balanzá y Navarro, a posibilidade de ampliar estudos na Universidade Pontificia de Salamanca. Con informe favorable do entón Reitor do Seminario Dr. D. Francisco Vázquez Saco cursou estudos de Dereito Canónico na citada Universidade e con posterioridade, tamén, no Instituto Xeral de Navarra.

O día 28 de marzo de 1959 foi ordenado sacerdote en Salamanca polo Dr. D. Francisco Barbado, Bispo de Salamanca. En 1959 foi nomeado

Ecónomo de San Cristovo de Cuiñas (A Fonsagrada) e encargado de Santiago de Cereixo no mesmo municipio.

En agosto de 1963, é destinado como Rexente en Santa María de Lier e en setembro do mesmo ano, Ecónomo da devandita parroquia. En 1967, trasládase, tamén como Ecónomo, á Parroquia de Santiago de Ferroi e en 1971, encargado de Santo Estevo de A Mota.

A partir de 1995, ata a súa xubilación por enfermidade, exerceu tamén como Asesor Relixioso do Colexio de EXB de Lousada.

Foi dos primeiros sacerdotes que, debido á súa longa e dolorosa enfermidade, solicitou ser coidado na Casa Sacerdotal San Froilán rexentada pola Fundación Fraternidade, con sé no Seminario Diocesano de Lugo. Sacerdote de gran bondade natural, afable e cordial, aprezado polos fieis e moi querido na Residencia onde estivo varios anos, levou a enfermidade con moita paz, paciencia e sentido cristián. Descanse en paz. O seu funeral foi o 10 de marzo.

RVDO. D. ANTONIO ÓNEGA PACÍN

O Rvdo. D. Antonio Ónega Pacín naceu na Parroquia lucense de San Tirso de Palas de Rei, unida de San Pedro de Vilareda, o día 2 de xaneiro de 1939. Realizou estudos de bacharelato no Instituto de Ensino Medio de Lugo durante os anos 1949-1955, ano no que ingresa no Seminario Diocesano. Finalizados os estudos eclesiásticos no Seminario de Lugo foi ordenado presbítero polo entón Bispo da Diocese, o Dr. D. Antonio Ona de Echave, o día 19 de agosto de 1962. Cunha gran vocación misioneira, o 14 de maio de 1963 solicita ao seu Bispo a posibilidade de incorporarse ao Instituto Español de Misións Estranxeiras (IEME) con sede en Burgos. Ese mesmo ano é destinado a Quinchía (Colombia). Moi pronto é reclamado para exercer de profesor no Seminario Menor de Alzola (San Sebastián), onde permaneceu durante seis anos.

O seu primeiro destino pastoral fóra de España foi en Centro-América, na parroquia de San Isidro Labrador de Mandayure (Guanacaste, Costa Rica), país onde, segundo o seu propio testemuño persoal, traballou durante 13 anos. De novo, en xuño de 1983 é nomeado Administrador Xeral do IEME, percorrendo varios países de África e América do Sur visitando

aos misioneiros. Cumprida a súa misión en Madrid, é enviado de novo ao grupo de Costa Rica en 1988.

Desde febreiro de 1992 é nomeado para a Diocese Misioneira de Colón e Kuna Yala en Panamá para preparar o terreo a outros misioneiros. Nese mesmo ano o Bispo daquela Diocese, Mons. Carlos María Ariz, noméao responsable da Parroquia de Portobelo, no Santuario de Xesús Nazareno (Cristobal Colón) co seu compañeiro da Diocese de Alacante, Venancio Ortiz. É unha parroquia moi extensa, de máis de mil quilómetros cadrados. Durante a súa estancia nesta parroquia realizou unha visita pastoral o entón Bispo de Lugo, Fr. José Gómez González, acompañado do seu Secretario Particular J. Mario Vázquez Carballo.

Desde Panamá regresa de novo a Costa Rica. Corría o ano 2008. Aínda que non exerceu ningún cargo pastoral na nosa Diocese manifestou sempre publicamente a súa incardinación con Lugo (onde viña descansar algunhas veces) e a vinculación constante coa súa Diocese natal.

Exerceu a súa vocación sacerdotal e misioneira sempre con moita alegría e entusiasmo. Sacerdote de liña moi evanxelizadora, repartía na súa contorna ilusión e paz. Faleceu o día 19 de marzo do ano 2016 na Casa Cural Upala (Fronteira Norte, Costa Rica) país onde exerceu a maior parte da súa misión sacerdotal. Descanse en paz.

RVDO. D. OVIDIO PORTOMEÑE VÁZQUEZ

O Rvdo. D. Ovidio Portomeñe Vázquez naceu na Parroquia de Santa María de Casa de Naia (Antas de Ulla) o día 3 de febreiro de 1934. Realizou os estudos eclesiásticos no Seminario Diocesano de Lugo e foi ordenado presbítero o día 22 de marzo de 1958 polo Dr. D. Antonio Ona de Echave, bispo auxiliar da Diocese, sendo bispo titular o Dr. D. Rafael Balanzá y Navarro. Nese mesmo ano é nomeado ecónomo de San Martín de Arroxo na Fonsagrada, onde exerceu o sacerdocio ata o ano 1964, data na que é trasladado para O Salvador de Cortes e San Facundo de Ribas de Miño (Paradela). En 1970 resulta elixido Vicearcipreste de Paradela. En 1973 encárgaselle a Parroquia de Santiago de Laxe tamén no municipio de Paradela. En 1990 é elixido Arcipreste de Paradela-Portomarín e en marzo de 1991 é nomeado Administrador Parroquial de San Vicente e de

San Miguel de Paradela respectivamente. Uns meses despois, en maio do mesmo ano, o Sr. Bispo noméao Párroco das citadas parroquias e Asesor Religioso do Colexio de EXB da vila. Desde 1992, é tamén Administrador Parroquial de Santalla de Paradela; no ano 1995, de novo Arcipreste e en marzo de 1998, é renovado nos cargos de Párroco de San Vicente e San Miguel engadíndose as Parroquias de Santa Cristina e San Lourenzo de Suar; no ano 2003 é nomeado Administrador Parroquial de San Mamede de Castro, tamén en Paradela. Finalmente, o actual bispo, Dr. D. Alfonso Carrasco Rouco noméao de novo Arcipreste de Paradela-Portomarin en novembro de 2008 e Administrador Parroquial de Santa María de Castro de Rei e Santiago de Aldosende no Arciprestado de Sarria-Samos, o dous de maio do ano 2011.

No mes de abril cando acompañaba aos seus fieis na peregrinación á S. Igrexa Catedral con motivo do Xubileu do Ano Santo da Misericordia, atopouse indisposto e foi ingresado no Hospital Universitario Lucus Augusti a consecuencia dunha grave enfermidade.

Foi un sacerdote moi sensible, de gran amabilidade, dotado dunha especial delicadeza espiritual e humana, con dotes para a música, servicial e moi entregado aos demais. Por todo iso foi unha persoa recoñecida e apreciada polos seus compañeiros e polos fieis que lle foron encomendados.

Faleceu no Hospital Universitario Lucus Augusti na madrugada do día 30 de abril. Descanse en paz.

O funeral polo seu eterno descanso celebrouse o día 2 de maio de 2016 no templo parroquial de San Miguel de Esporiz (Monterroso) ás 12. Presidiu a Eucaristía o Sr. Bispo da Diocese acompañado dun numeroso grupo de sacerdotes concelebrantes.

APORTACIÓN DA DIOCESE PARA RESTAURACIÓN E REHABILITACIÓN DE IGREXAS E REITORAIS NO ANO 2015

Achega da Diocese para obras en igrexas

SAN MAMEDE DE VILASOUTO (Convenio coa Deputación de Lugo)	73.545,00 €
SANTA MARÍA DA CAPELA	5.000,00 €
SAN XOÁN DE ABRENCE.	28.000,00 €
SANTA MARIA ALTA	21.196,00 €
SAN LORENZO DE ALBEIROS.	6.600,00 €
SANTIAGO DE CASTELO (LUGO).	14.000,00 €
SAN TIRSO DE PALAS DE REI	27.000,00 €
SAN MAMEDE DE LAMAS DE TRABANCAS	16.000,00 €
CAPELA DOS REMEDIOS. CUBILLED0	3.000,00 €
SANTA MARIA DE PIN	5.000,00 €
SANTA BAIA DE DONSIÓN	22.500,00 €
SANTA MARIA DE SILVELA	3.300,00 €
CAPELA VIRXE DOS ANXOS. LOBIOS	3.000,00 €
SANTA MARÍA DE BERREDO	10.000,00 €
SAN XIAO DO CARBALLO	2.500,00 €
SAN SADURNIÑO DE FERREIROS	8.000,00 €
SANTIAGO DE GUNDIVÓS.	3.300,00 €
SANTIAGO DE CEREIXEDO (Convenio coa Deputación de Lugo).	81.600,00 €
SAN XOÁN DE PARADAVELLA	4.000,00 €
SANTO ESTEVO DAS NOCEDAS	2.000,00 €
SAN SALVADOR DE TOLDAOS	25.500,00 €

SANTO TOMÉ DE PARADA	2.500,00 €
SANTIAGO DE ALBÁ	9.000,00 €
SAN XOÁN DE NOCEDA	16.000,00 €
SANTO ESTEVO DE PADERNE	2.500,00 €
SANTA MARÍA MADANELA DE MOSCÁN	1.900,00 €
SAN XOÁN DO CORGO	1.000,00 €
SAN ANDRÉS DO VAL DO CARRIO	4.000,00 €
SAN XOÁN DE TORÉS	12.000,00 €
SAN COSME DE MANÁN	9.200,00 €

Obras en igrexas en Convenio coa Deputación Provincial de Lugo

SAN PEDRO DE TORTES	18.150,00 €
SAN PEDRO DE SERÉS	6.847,00 €
SANTA BAIA DE BOLAÑO	6.000,00 €
SANTA MARÍA DE DORNA	19.694,00 €
SANTA COMBA DE VILAPÚN	18.000,00 €
SANTO ANDRÉ DE LOGARES	12.000,00 €
SANTA MARIA DE REBOIRO	12.000,00 €
POBRA DE SANXIAO	12.000,00 €
CAPELA DE SAN ROQUE DE LUGO	11.125,00 €
SANTA MARÍA DE MEIRA	12.000,00 €
SANTA MARÍA DE RAO	19.210,00 €
SANTA EUFEMIA DE VILARMOSTEIRO	8.600,00 €
MURO DE CONTENCIÓN IGREXA POBRA DE BROLLÓN	35.553,00 €
SANTA MARIA DE NOGUEIRA	16.000,00 €
SAN ROMÁN DE LOUSADA	25.000,00 €
SANTIAGO DE RENCHE	15.847,00 €
SAN SALVADOR DE VILAESTEVA	14.266,00 €
SANTA MARIA DE PIÑEIRA	6.413,00 €
SAN CRISTOVO DE CANCELO	8.893,00 €

Aportación da Diocese para obras en reitorais

PAZO BISPAL DE DIOMONDI	14.500,00 €
REITORAL DE SOBER	1.322,43 €
REITORAL DE TOLDAOS. LÁNCARA	733,96 €
REITORAL DE CHANTADA	1.815,00 €
REITORAL DE SAN VICENTE DA ULLOA	28.000,00 €
REITORAL DE PALAS DE REI (Convenio Mixto)	69.000,00 €
REITORAL DE MONTEFURADO.	5.000,00 €

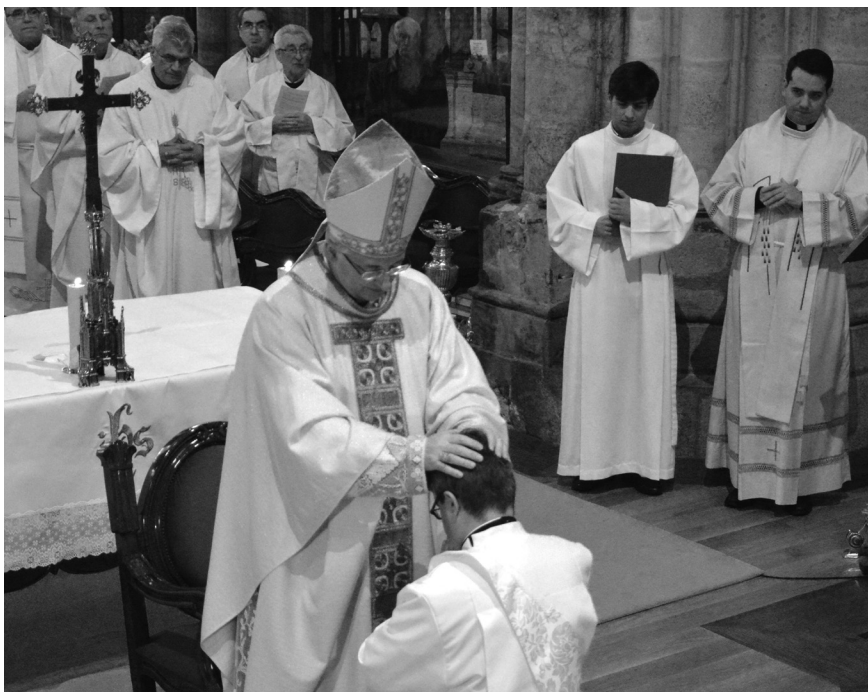
NOTICIAS VARIAS

XANEIRO

Eucaristía por todos os bispos da Diocese falecidos

O 8 de xaneiro ás 11 h na Catedral de Lugo, o Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco Rouco, presidiu a Eucaristía por todos os bispos da nosa Diocese falecidos.

Ordenación Sacerdotal de José García Pájaro



O sábado 9 de xaneiro ás 12 h na Catedral de Lugo foi ordenado sacerdote José García Pájaro (Corredoira - Lalín, 1977). José García fora ordenado diácono en decembro do 2014 e estivo colaborando pastoralmente en parroquias de A Barrela e Chantada.

Algúns datos

Desde o ano 2010 foron ordenados seis sacerdotes (contando esta última Ordenación). Este ano está prevista a ordenación dun novo diácono. No Seminario Maior de Lugo prepáranse actualmente ao sacerdocio catro rapaces da Diocese de Lugo e un da Diocese de Mondoñedo. Outros candidatos, tanto do Seminario Menor como de fóra están actualmente en discernimento vocacional.

Vixilias de oración polas vocacións

Para preparar a Ordenación e tomar conciencia da importancia de rezar polas vocacións sacerdotais, o 7 de xaneiro tivera lugar na Catedral a primeira das vixilias de oración que se celebran todos os xoves do curso de 21 a 22 h.

Oración pola Unidade dos Cristiáns

Con motivo da Semana de Oración pola Unidade dos Cristiáns, a Delegación Diocesana de Apostolado Segregado organizou dúas celebracións ecuménicas:

- Sábado 23 de xaneiro, celebración ecuménica na igrexa parroquial da Régoa, de Monforte de Lemos, na que participaron as comunidades evanxélica, ortodoxa e católica.

- Domingo 24 de xaneiro, celebración ecuménica na parroquia de Santiago A Nova, de Lugo, coa intervención de protestantes, ortodoxos e católicos, e a asistencia do vicario xeral, Mario Vázquez Carballo.

Os colexios relixiosos de Lugo celebran a xornada pola paz

O 28 de xaneiro, os colexios católicos de Lugo celebran conxuntamente o Día da Paz. Con este motivo invitaron ao xornalista Jaume Vives, autor de varios libros, entre eles *El horror del Estado Islámico: Cristianos sirios*

e iraquíes refugiados en el Líbano e recentemente viaxou a Irak para gravar un documental sobre a persecución que sofren os cristiáns neste país. É fundador do proxecto Gardiáns da fe.

Desde o luns 25 ao xoves 28, percorreu os colexios da Diocese dando charlas aos alumnos sobre estes temas e achegando o seu testemuño.

Así mesmo, impartiu outras charlas abertas ao público en xeral:

- Luns, día 25, ás 20.30 h no salón do Museo Municipal de Lalín.
- Martes, día 26, ás 18.30 h na parroquia de San Froilán. E ás 20.30 no salón de actos do Seminario diocesano.
- Mércores, día 27, ás 21 h nos locais da Delegación da Mocidade (Casa diocesana de Exercicios)
- O xoves, día 28, Día da Paz. Ás 12h, os alumnos dos colexios relixiosos entraron na Catedral pola porta da Misericordia da Catedral para gañar o xubileu e tiveron un intre de oración.

Celebración de Santo Tomé de Aquino no Seminario Diocesano de Lugo

O 28 de xaneiro, con motivo da festividade de Santo Tomé de Aquino o Seminario Diocesano de Lugo organizou os seguintes actos:

- 19 h: Eucaristía na Capela Maior presidida polo Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco
- 20 h: Na Aula Magna, acto académico no Ano Xubilar da Misericordia, conferencia: «A natureza do perdón divino», a cargo do sacerdote, profesor de Teoloxía e director do Instituto Superior de Ciencias Relixiosas San Dámaso de Astorga, Adolfo Rodríguez Iglesias.

O Bispado de Lugo e a Consellería de Cultura e Educación impulsan o Museo Diocesano e Catedralicio para salvagardar o patrimonio histórico e artístico da Diocese

A Diocese de Lugo e a Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria impulsan a posta en marcha do Museo Diocesano e Catedralicio, a través dun convenio de colaboración que asinaron o bispo de Lugo, Alfonso Carrasco Rouco, e o conselleiro Román Rodríguez.



O bispo de Lugo, Alfonso Carrasco Rouco, e o conselleiro Román Rodríguez

O acordo permite salvagardar o patrimonio histórico e artístico moble deste territorio episcopal que abrangue concellos das provincias de Lugo, A Coruña e Pontevedra.

O bispo de Lugo, Alfonso Carrasco, sinalou que o noso patrimonio artístico expresa o que foi a alma dos nosos pobos, dunha Diocese que conta co maior número de parroquias de toda Galicia. «Coidar o patrimonio é coidar do noso rural e da nosa tradición; non queríamos que as nosas parroquias perdesen a súa memoria e identidade máis profunda». Por iso, mostrouse satisfeito coa firma deste convenio e co que significa para a nosa Diocese porque «o Museo representará a vida da nosa terra, nel atoparase o eco da vida das nosas parroquias».

O delegado de Patrimonio histórico Artístico da Diocese, César Carneiro, manifestou a importancia que ten este convenio para a conservación do rico patrimonio moble disperso polas 1138 parroquias do territorio diocesano porque «moitas delas están condenadas á desaparición pola alarmante despoboación do rural galego».

«O Museo Diocesano Catedralicio de Lugo que cumprirá os 100 anos o próximo 2018 —sinalou o delegado de patrimonio da Diocese— convértese así nun alicerce fundamental para a preservación dese rico patrimonio disperso». O convenio acorda tamén uns prazos para catalogar o patrimonio moble máis relevante que «en caso de perigar a súa conservación *in situ* trasladaríase ao museo».

O investimento total desta intervención será de 332.311,46 euros, dos cales 250.000 euros (o 75,23% do total) serán financiados pola Consellería de Cultura e Educación, e os 82.311 euros restantes pola propia Diocese de Lugo.

Instalarase un novo sistema de seguridade nas dependencias do Museo e acondicionaranse espazos, que se dotarán dos elementos necesarios para organizar e ordenar os contidos, os percorridos e o discurso expositivo das pezas existentes xunto coas novas que se incorporen.

Tal como establece o convenio, a Diocese de Lugo encárgase do proxecto técnico das obras así como de contratar os medios humanos, técnicos e materiais necesarios para executalas.

Esta colaboración responde ao deber de garantir a conservación e promover o enriquecemento do patrimonio histórico, artístico e documental da Igrexa en Galicia, dada a súa singular importancia cultural e patrimonial.

FEBREIRO

Clausura do Ano da Vida Consagrada

O día 2 de febreiro, na Catedral de Lugo clausurouse o Ano da Vida Consagrada.

Ás 17.30 h os membros das congregacións relixiosas da Diocese realizaron unha oración ante o Santísimo (altar maior) e, a continuación, saíron da Catedral para volver acceder a ela pola Porta da Misericordia, gañando así o xubileu deste ano.

Seguidamente, o Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco, presidiu a Eucaristía.

A Igrexa nunha sociedade aberta, foi o tema das Xornadas de Teoloxía 2016

O luns 15 de febreiro comezaron as Xornadas Abertas de Teoloxía na súa 30ª edición. As xornadas continuaron ata o xoves 18 e foron no salón Rexio do Círculo das Artes de Lugo. Estaban organizadas polo Seminario diocesano, o Instituto Teolóxico Lucense e o Centro de Ciencias relixiosas.

Este ano o tema das xornadas, «A Igrexa nunha sociedade aberta», pretendía ser unha proposta de reflexión sobre a resposta da Igrexa aos grandes temas e desafíos que vive a sociedade actual.

O luns 15 de febreiro, estaba prevista a intervención da profesora Lucetta Scaraffia (Roma). Historiadora e xornalista, colabora nos xornais *Avvenire*, *Il Foglio*, *Corriere della Sera* e *L'Osservatore Romano*. Un problema médico impediulle estar presente, pero enviou o texto da súa conferencia, que foi lida e posteriormente publicouse na internet. A conferencia leva por título: «A Igrexa e a cuestión da muller».

O martes 16 de febreiro, a conferencia sobre «Cristianismo e política» foi a cargo de José Manuel Otero Novas, que preside o Instituto da Democracia (Universidade San Pablo CEU - ACdP).



Fernando Giménez Barriocanal participou nas Xornadas Abertas de Teoloxía

O mércores 17 de febreiro, o Vicesecretario de Asuntos Económicos da Conferencia Episcopal Española, Fernando Giménez Barriocanal (Madrid), tratou sobre «A Igrexa e a economía».

Pechou estas Xornadas, o xoves 18 de febreiro, o rector da Universidade San Dámaso, Javier M. Prades, cunha conferencia titulada «Dar testemuño. A presenza dos cristiáns na sociedade».

COMUNICADO

Ante as informacións sobre a credencial do peregrino expedida en Lugo, manifestamos:

- Esta Diocese recibiu a última hora da tarde de onte unha nota da Oficina de Acollida ao Peregrino, que foi publicada na prensa, negando todo recoñecemento a unha credencial que esta Diocese expedira.
- Dita credencial é, en realidade, iniciativa da Asociación Lugo Monumental, co patrocinio da Voz de Galicia e o apoio explícito do Bispado de Lugo que considerou moi positivo este proxecto. Esta credencial foi presentada o 19 de novembro de 2015. A recadación pola venda da mesma (1 €) é destinada pola Asociación íntegramente a Cáritas diocesana de Lugo.
- Desde os inicios da historia da Igrexa, os bispos expediron cartas credenciais ou documentos semellantes aos fieis que partían das súas dioceses, coas que acreditar a súa condición de católicos ou de peregrinos, e sempre foron recibidas como válidas nas Igrexas ás que se dirixían.
- En todo caso, procurouse respectar a vontade do Cabido da Catedral de Santiago, manifestada nunha nota do 17 de decembro de 2015 e publicada no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago, que garante a acollida doutras credenciais só ata o próximo primeiro de abril.
- Non comprendemos, xa que logo, o rexeitamento expresado agora pola Oficina de Acollida ao Peregrino en exclusiva a esta credencial. Confiamos que esta cuestión se resolva seguindo as canles eclesiais normais.

Celebración do 3º Aniversario do COF Diocesano: memoria de actividades e conferencia sobre a familia

O martes 23 de febreiro cumpríanse tres anos desde a inauguración do Centro de Orientación Familiar (COF) Diocesano de Lugo, unha entidade dependente da Fundación COF Diocesano de Lugo e que foi promovida pola Diocese de Lugo. Con este motivo, o día 23 de febreiro houbo un acto de celebración ás 18.30 h no Seminario Diocesano, no que se presentou a memoria de actividades e tivo lugar unha conferencia sobre a familia e as obras de misericordia a cargo do Bispo Auxiliar de Santiago de Compostela, D. Jesús Fernández.

En tres anos de existencia o COF Diocesano de Lugo, catalogado por moitos cando se puxo en marcha como «o COF alternativo», atendeu na súa área asistencial a máis de 300 persoas e realizou 1.100 sesións de orientación ou terapia. Na actualidade goza do recoñecemento da Xunta de Galicia como Centro de Psicoloxía Sanitaria. Neste tempo soubo facerse un lugar na cidade e a Comunidade Autónoma Galega, dado que



organizou distintas actividades formativas, en colaboración con entidades tan diversas como o Concello de Lugo, o Centro Educativo Fingoi, 13tv ou a Delegación de Pastoral Familiar de San Sebastián, por citar catro das case 40 entidades colaboradoras coas que se relacionou a Fundación COF Diocesano de Lugo.

Cun equipo de 8 profesionais colaboradores que permiten ofrecer unha abordaxe interdisciplinar, un orzamento moi axustado e un director dedicado a tempo completo, a Fundación COF Diocesano de Lugo conseguiu converterse nun dos COF creados pola Igrexa en España que máis rapidamente creceu nos últimos anos. O COF Diocesano de Lugo xerou atractivo e prestixio para católicos doutras provincias, como Pontevedra, A Coruña ou León, (o 30% dos usuarios do COF no último ano proceden das áreas de Santiago e A Coruña). A actividade do COF Diocesano de Lugo é cinco veces maior que a dos centros homólogos creados polos bispados de Ourense e Santiago.

O COF Diocesano de Lugo coordinou un curso de formación de dous anos de duración organizado polas 5 dioceses de Galicia. Un curso polo que o Presidente do Pontificio Consello para a Familia, Mons. Vincenzo Plaglia, escribiu unha carta para transmitir a súa alegría por esta iniciativa.

Ciclo de conferencias «OCCIDENTE ANTE O SÉCULO XXI»

O luns 22 de febreiro, comezou o XIV ciclo de conferencias «OCCIDENTE ANTE O SÉCULO XXI» que, como cada ano, organiza a Xunta de Confrarías de Semana Santa de Lugo.

Este ano contaron coa presenza do P. Isidoro Macías Martín, «Padre Patera»; o P. Angel García Rodríguez, (Mensajeros de la Paz); e o Delegado Diocesano de Misións, Rvdo. D. Jesús Santiago.

MARZO

Xornada de autoemprego organizada por Cáritas

O 2 de marzo tivo lugar unha nova xornada de autoemprego «POR QUE NON?», incluída dentro das actividades do proxecto «Emprégate II», no marco do Programa de Emprego de Cáritas Diocesana de Lugo.

Tralo saúdo de benvinda do Director Cáritas Diocesana de Lugo, Ginés Plaza Fernández, tivo lugar o Espazo Expertos:

Cooperativismo - Traballo asociado. Relatora: Rosa Álvarez Bernárdez. Técnico de asesoramento cooperativo de UGACOTA (Unión de cooperativas de traballo asociado).

Emprendemento con apoio - Incubación básica - Viveiros de empresas. Relator: Rodolfo Ojea Alonso. Coordinador na Fundación CEL Iniciativas por Lugo.

Emprendemento con apoio - Centro de empresas e innovación. Relatora: Isabel Villamor Cabado. Coordinadora Xeral de Desenvolvemento Local do Concello de Lugo.

Tamén se presentaron historias reais (Bico de Grao, Vinissi, centro de día A Esmorga, Kekotukos, Miramar Cruise e Nós) e empresas xurdidas ao amparo do propio proxecto (Arranxos e Lupe Moda). Finalmente, explicáronse as fases do proxecto.

Conferencia-coloquio sobre apoio a migrantes en América

O 7 de marzo celebrouse na sé de Afundación de Lugo un acto do colectivo As Patroas de Veracruz (México). Norma Romero, representante deste colectivo, e o seu fillo Jafet, ofreceron unha conferencia-coloquio co seguinte título: «Unha experiencia solidaria na fronteira mexicana», que incluíu unha proxección audiovisual e o diálogo cos asistentes. O acto serviu para coñecer mellor o importante traballo das Patroas cos migrantes.

Este acto englobábase dentro da Campaña Noviolencia2018. A organización correu a cargo de Taller de Solidariedade, o Círculo de Silencio, a Delegación de Apostolado Segrar, a Delegación de Misións e Cáritas Diocesana de Lugo.

Semana Santa de Lugo 2016

A Semana Santa de Lugo foi pregoada polo Vicario Xeral da Diocese e Deán da catedral de Lugo, Mario Vázquez Carballo, o venres 11 de marzo no Círculo das Artes.

O cartel elaborouno o fotógrafo artístico Eduardo Ochoa, quen vén colaborando moi estreitamente coa Xunta de Confrarías desde fai moitos anos

Houbo dous concertos de Semana Santa, o primeiro, a cargo da Banda Filharmónica de Lugo, e tamén houbo o II Concerto Coral de Música Sacra.

Nas procesións e os demais actos non habería variacións destacables en relación a anos anteriores. O Vía Crucis deste ano levaba o nome VÍA CRUCIS DA MISERICORDIA con motivo do Ano da Misericordia.

Celebracións con motivo do Día do Seminario

O sábado 12 de marzo houbo unha xornada de Portas Abertas do Seminario diocesano de Lugo, que permitiu coñecer de cerca o Seminario, particularmente a proposta educativa e o funcionamento do Seminario Menor.

Seminaristas e formadores estiveron presentes nas eucaristías do sábado 12 e do domingo 13.

Tamén houbo, o 10 de marzo na Catedral, oración polas vocacións (desde as 21 h ata as 22 h), como todos os xoves.

No curso 2015-2016 hai cinco seminaristas maiores e 47 alumnos no Seminario Menor.

Presentación do libro *Titanes contra pobreza*

A Deputación de Lugo acolleu o 15 de marzo a presentación do libro *Titanes contra pobreza*, no que o autor, Jose de Cora, repasa os 50 anos de Cáritas Diocesana en Lugo. Esta publicación conta cunha achega provincial de 6.000 € para financiar parte dos custos de edición. No acto participaron o Bispo de Lugo, Alfonso Carrasco Rouco; o Director de Cáritas Diocesana, Ginés Plaza; a Secretaria xeral de Igualdade da Xunta, Susana López Abella e o autor do libro, José de Cora.



José de Cora explicou que «a obra é como un álbum de fotografías no que se rende homenaxe a todos os implicados nos 50 anos de historia de Cáritas na provincia; e no que se pode apreciar a grandísima evolución no seo da propia organización durante todos estes anos».

O Director de Cáritas sinalou a importancia desta obra para lembrar «o labor de tantos lucenses: voluntarios, socios, colaboradores e traballadores de Cáritas en apoio aos máis desfavorecidos da sociedade; todos eles foron e son parte fundamental da historia desta institución, así como de Lugo, e así se ve reflectido no libro»

O Bispo de Lugo, valorou a creación de Cáritas, un 4 de xuño de 1964, por ser «a expresión da fe profunda do pobo de Lugo a Xesús Sacramentado presente no Altar Maior da Catedral. Este libro fala da sinxeleza da nosa Igrexa e de Cáritas que acompañou a moitas persoas, atendeu moitas necesidades e consolou moitos sufrimentos. Como Igrexa debemos estar no medio do mundo e que a nosa presenza faga posible o encontro, o diálogo e a esperanza, sen aceptar exclusións, divisións ou marxinaçãos».

Celebración da Misa Crismal

O 23 de marzo, ás 11 h na Catedral de Lugo, o Bispo da Diocese, Mons. Carrasco Rouco, presidiu a Misa Crismal, na que concelebraron os sacerdotes da Diocese.

Nesta celebración, que manifesta a comunión do Bispo cos seus presbíteros, bendinse os óleos que despois se reparten ás parroquias da Diocese para a administración dos sacramentos ao longo do ano.

Algunhas celebracións de Semana Santa na Catedral

Domingo de Ramos ás 11:30 h



Xoves Santo ás 18 h *Eucaristía*, presidida polo Bispo da Diocese, onde se fai memoria da Santa Cea coa institución da Eucaristía e do sacerdocio. O lavatorio dos pés recorda que El anticipou o sacrificio supremo do Calvario, e deixounos como nova lei o seu amor.

Venres Santo á 12 h.: *Sermón das sete palabras* predicado polo cónego da S. I. Catedral Basílica D. José Fernández Fernández. Ás 18 h.: celebración da *Paixón do Señor* presidida polo Bispo da Diocese, Mons. Alfonso Carrasco.

Sábado Santo ás 23 h *Solemne Vixilia Pascual* que preside o Sr. Bispo. Logo de bendicir o Lume Novo, acéndese o Cirio Pascual, símbolo de Cristo que ilumina a todo home, e resoa xubiloso o gran anuncio da Resurrección.

Domingo de Resurrección ás 12 h: *Solemne Misa Pontifical de Resurrección*. Mons. Carrasco Rouco presidiu esta Eucaristía á que asistiron autoridades civís e eclesiais e unha representación das confrarías, xa sen o capuz, simbolizando a alegría pola Resurrección. Ao terminar a Misa: procesión do Cristo Resucitado.

ABRIL

Xornada de Axuda á Vida

O sábado 2 de abril, de 10 a 14.30 h no salón de actos do Seminario Diocesano de Lugo, tivo lugar unha xornada en torno a algúns aspectos concretos de apoio á vida e as propostas e iniciativas da Igrexa sobre este tema.

A Delegación de Familia e o Centro de Orientación Familiar diocesano de Lugo organizaron este encontro.

O programa foi o seguinte:

- Primeiro relatorio: *O coidado da vida na vida da parroquia*, a cargo do sacerdote, *coach* e Fundador de «Signo de Vida», Juan Carlos González Álvarez.

- Segundo relatorio: *O agasallo da vida: indicadores de fertilidade, aplicacións prácticas* pola xinecóloga e experta en regulación natural da fertilidade, Helvia Temprano.
- Terceiro relatorio: Consecuencias psicopatolóxicas tras un aborto provocado.
- Mesa redonda: Presentación de entidades de apoio á vida en Lugo.

Peregrinacións á Catedral con motivo do Ano da Misericordia

2 de febrero: Vida Consagrada

13 de marzo: Parroquias de San Clodio, Quiroga, O Courel

10 de abril: Parroquias de Sarria

17 de abril: Parroquias do Páramo

23 de abril: Xubileu dos catequistas

30 de abril: Parroquias de Meira

Obispos de Galicia



- Nota dos bispos da provincia eclesiástica de Santiago ante a solemnidade de San Xosé

NOTA DOS BISPOS DA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE SANTIAGO ANTE A SOLEMNIDADE DE SAN XOSÉ

Ante a necesidade de fixar claramente o tratamento que dita festa debe ter por parte da comunidade católica, acordamos manter nas dioceses respectivas o carácter festivo deste día.

A persoa e a vida de San Xosé teñen na historia da nosa salvación unha importancia que foi recoñecida sempre pola sagrada Liturxia e as leis canónicas ao propoñer a súa festa como día de precepto (cf. canon 1246). Tradicionalmente o pobo cristián secundou esta norma dando un significativo realce familiar e social á festa do 19 de marzo.

No presente ano de 2016, este día foi declarado laborable na Comunidade Autónoma de Galicia. Ante a necesidade de fixar claramente o tratamento que dita festa debe ter por parte da comunidade católica, os bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago acordamos manter nas diocesis respectivas o carácter festivo deste día.

En consecuencia, e para coñecemento dos fieis, dispoñemos:

1. Manter o 19 de marzo, solemnidade de San Xosé, festa de precepto, coa obrigación de participar na Santa Misa, aínda que sexa laboralmente hábil.
2. Aqueles fieis que teñan xornada laboral ordinaria quedan dispensados do precepto, aínda que se lles pide e recomenda vivamente a participación na Eucaristía dese día de festa dedicado a San Xosé, esposo da Virxe.
3. Pedir, igualmente, aos párrocos e rectores de igrexas que informen aos fieis con antelación destas decisións e acomoden no posible os horarios de misas ás posibilidades e necesidades dos fieis.

4. Ao coincidir a celebración do Día do Seminario coa festividade de San Xosé, a oración e a colecta para o Seminario diocesano serán trasladadas á tarde do sábado, día 12, e ao domingo, día 13 de marzo.
5. Respecto da celebración logo da hora nona do día 18 de marzo, de acordo coas indicacións do Calendario Litúrxico Pastoral da Conferencia Episcopal Española, celebrarase misa vespertina da Solemnidade de San Xosé. Para a misa vespertina do día 19 de marzo utilizarase o formulario do Domingo de Ramos.

Santiago de Compostela, 27 de febreiro de 2016

Julián, Arcebispo de Santiago.

Luis, Bispo de Tui-Vigo.

Alfonso, Bispo de Lugo.

José Leonardo, Bispo de Ourense.

Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago.

Antonio, Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol.

